

Sembrando

Cuaresma y Pascua de Resurrección



ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY

03

Preparemos la tierra

Hacia la Pascua

05

Abonando

A la hermana M^a Mercedes Antelo

07

Semillas

Diálogo entre creyentes y no creyentes en tierra de nadie

El discernimiento

13

Plantemos

¡Dios me dio hermanas!

16

Reguemos

Asamblea vicarial 2023

Una experiencia de sinodalidad

Hermano Juan

"Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"
(Mat.14,31)

Navidad en Tierra Blanca - Perú

26

La cosecha

Bendición casa fundacional

Qué hermosos sobre los montes los pies del mensajero de la paz

31

Noticias

35

Necrológicas

HERMANAS FRANCISCANAS
MISIONERAS DE LA NATIVIDAD
NTRA. SRA. (DARDERAS)

Sors, 67 – 08024 Barcelona

Tel: 93 285 35 53

Fax 93 219 43 53

comunicacion@franciscanasnatividad.com



PREPAREMOS LA TIERRA

HACIA LA PASCUA



La cuaresma es el camino de la esperanza, el camino que desemboca en el Misterio Pascual, en el misterio de la vida y de la resurrección.

La celebración de la Cuaresma, decía el papa Benedicto XVI, nos ofrece una ocasión preciosa para meditar sobre la relación entre fe y caridad: entre creer en Dios, el Dios de Jesucristo, y el amor, que es fruto de la acción del Espíritu Santo y nos guía por un camino de entrega a Dios y a los demás.

La cuaresma, con las tradicionales indicaciones para la vida cristiana, nos invita precisamente a alimentar la fe a través de una escucha más atenta y prolongada de la Palabra de Dios y la participación en los sacramentos y, al mismo tiempo, a crecer en la caridad, en el amor a Dios y al prójimo, también a través de las indicaciones concretas del ayuno, de la penitencia y de la limosna.

El cristiano es una persona conquistada por el amor de Cristo y movido por este amor, está abierto de modo profundo y concreto al amor al prójimo. Esta actitud nace ante todo de la conciencia de que el Señor nos ama, nos perdona, incluso nos sirve, se inclina a lavar los pies de los apóstoles y se entrega a sí mismo en la cruz para atraer a la humanidad al amor de Dios.

La existencia cristiana consiste en un continuo subir al monte del encuentro con Dios para después volver a bajar, trayendo el amor y la fuerza que derivan de éste, a fin de servir a nuestros hermanos y hermanas con el mismo amor de Dios.

A veces, de hecho, se tiene la tendencia a reducir el término «caridad» a la solidaridad o a la simple ayuda humanitaria. Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, caritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios, hacerle partícipe de la Buena Nueva del Evangelio, introducirlo en la relación con Dios: la evangelización es la promoción más alta e integral de la persona humana. Como escribió el Papa San Pablo VI en la Encíclica *Populorum progressio*, es el anuncio de Cristo el primer y principal factor de desarrollo (cf. n. 16).

No hay Cuaresma sin Pascua, ni Pascua sin Pentecostés. Cuarenta días de conversión para que nuestra conducta sea coherente con los valores del evangelio y así poder celebrar cristianamente la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Cincuenta días para gozar de la vida nueva de Cristo resucitado y finalmente acoger la venida del Espíritu Santo que nos ilumina, fortalece e impulsa a ser testigos de Cristo por toda la tierra.

La Resurrección de Jesucristo es el misterio más importante de nuestra fe cristiana. Por esta razón la celebración del domingo de pascua es la más grande del Año Litúrgico, pues como dice San Pablo: si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe y escasa sería nuestra esperanza. Cristo, en la mañana de Pascua, se muestra a María Magdalena y a los que tienen abierto el corazón al amor, a la vida. Gracias a la resurrección de Jesús, Dios nos abre a nosotros el acceso al cielo.

Hma. Sagrario Soto
Comunidad de Casa general



ABONANDO

A HERMANA M^ª MERCEDES ANTELO

Contemplación de la vida de Hna. M^ª Mercedes Antelo Pérez a la luz del "Dios con nosotros" nacido en Belén y presente en nuestra historia humana.

El regalo de tu vida
Sin adorno alguno llegó
Y aprendiste a progresar
Al ritmo y compás del tiempo

A las Darderas llegaste
Y practicaste la caridad
Los enfermos tu tesoro
A ellos servir y amar

En las noches silenciosas
Un rostro que contemplar:
Jesús te sale al encuentro
Y en Él tu vivir está

Tu mirada atenta y solícita
A la enferma a quien velar
Porque atendiendo al enfermo
Al mismo Jesús asistes ya

Tu lámpara así encendida
Y ardiendo en caridad
Vas creyendo y confiando
En la esperanza del final



En una trágica historia
Tu silencio se romperá
En fe, caridad y esperanza
Tu vida se sacrificará

Esperas la recompensa
Prometida del Señor
¡Ven bendita de mi Padre!
Me cuidaste con amor

Testimonio de mi diste
Con firmeza y decisión
Ante el odio proclamaste
Que yo soy el Dios y Señor

A la enferma no dejaste
Ante el peligro mortal
Con ella arrancaron tu vida
Para entrar en la eternidad

ANA M^o Lander, fmn
Barcelona, 25 de diciembre de 2022



SEMILLAS

DIÁLOGO ENTRE CREYENTES Y NO CREYENTES EN TIERRA DE NADIE

Paz y Bien a todas y a cuantos leerán este boletín.

Queridas hermanas quiero compartirles un tema que me ha resultado muy interesante cuando cursé la Asignatura de Religión, Cultura y Valores, cuando hablábamos del diálogo entre Fe y cultura, basándonos en distintos documentos que tratan sobre este tema. Cuando me tocó hacer un trabajo acerca del tema, elegí leer un resumen del libro de Francesc Torralba titulado "*Diálogo entre creyentes y no creyentes en tierra de nadie*".



Después de haber leído el resumen, hice mi propio comentario basándome en lo que dice el autor referente al tema y viendo la realidad social en general. Por si alguien está interesado en leer el libro, la obra está dividida en nueve partes, en la cuarta parte es donde el autor se dedica a identificar los obstáculos del diálogo, que dificultan la fluidez comunicativa entre creyentes y no creyentes. Entre estos obstáculos se cita el muro de prejuicios que sufren tanto creyentes como no creyentes, el resentimiento, una emoción altamente tóxica que mutila cualquier posibilidad de aprendizaje mutuo. Se critica la arrogancia como actitud vital, la tendencia a la endogamia, así como el dogmatismo y el paternalismo, que muy frecuentemente se administran, de forma mutua, los creyentes y no creyentes. También expone el abanico de posibilidades

que se vislumbran en el horizonte. Resumiendo, el autor habla de los lugares comunes, pero también de los lugares de desencuentro y, a la vez, las perplejidades que sienten ambos a la hora de encauzar el diálogo.

Todos sabemos que para que haya o surja un diálogo sincero y constructivo entre dos personas, debe haber una buena comunicación entre ambas partes. En este caso hablamos de dos ámbitos distintos de un creyente y un no creyente, con ideas y creencias totalmente distintos. No es nada fácil, pero ahora más que nunca es necesario, en el contexto actual en que vivimos nos urge y estamos llamados a ese diálogo entre lo diferente. La necesidad del diálogo no es sólo para con los no creyentes, sino dentro de la misma comunidad de creyentes, porque si no existe este diálogo no vamos a tener argumentos para ofrecer a nuestro mundo a cerca de la fe.

Torralba habla de condiciones importantes para que exista el diálogo. Debemos tener muy en cuenta a la hora de dialogar con el otro los siguientes elementos:

En primer lugar, es importante que *cada uno de los interlocutores sepa lo que quiere comunicar, y tenga capacidad para aceptar y acoger la visión del otro. Conocer quién es la persona que tenemos delante de nosotros*, lo que piensa, dónde se sitúa vitalmente y viceversa. Ser consciente de la propia visión que se tiene de la vida y del mundo. Por último, es importante reconocer la verdad del otro, y audacia para cambiar las propias expectativas y visión de la realidad.

Dar a conocer lo que uno piensa o cree, es la puerta de entrada para que se dé el diálogo de una manera fluida. Es importante *superar las censuras* que nos vienen de fuera o las que habitan en nuestro interior. Reconociendo las propias limitaciones y fragilidad, que predisponen a la escucha. Dice Torralba que debemos admitir la duda e incertidumbre, frente a seguridad absoluta que no existe en la vida.

Si nos cerramos en nosotros mismos difícilmente emprenderemos el diálogo, por eso se requiere la capacidad de salir de sí mismo, para dar a conocer lo que se lleva dentro. Uno sale de sí mismo sin "renunciar a sí mismo". En el diálogo es necesario ser receptivos y hospitalarios, para escuchar el pensamiento del otro, aunque esta escucha ponga en crisis lo que uno piensa y cree. Saber identificar lo *esencial*, pues en el auténtico diálogo no se trata de intercambiar palabras, sino abordar cuestiones fundamentales. Así debe ser el diálogo entre creyentes y no creyentes.

Nosotros los creyentes debemos cuidar nuestro lenguaje al comunicarnos con los que no son creyentes. Porque cuando el creyente se comunica, sus palabras son expresiones de la fe cristiana, que el interlocutor no conoce o que cree conocer, pero no de forma adecuada. Es esencial cuidar el lenguaje religioso que se emplea.

El fin del diálogo no es buscar que el otro cambie de opinión, o abandono de una postura personal, sino que, en el diálogo verdadero, se busca aprender juntos, de cara a un crecimiento personal, para aproximarse a la verdad última de la persona, del mundo, de la historia, de Dios. El no creyente ayuda al creyente a la confesión más personal de Jesús, como camino, verdad y vida, y dar razón de su fe y de su esperanza.

Para que el diálogo sea más fluido y constructivo hay que procurar ponerse en el mismo nivel del otro, escuchar sin prejuicios, para valorarlo de una manera crítica. Los prejuicios sobre las personas existen en el creyente hacia el no creyente y viceversa. Y sin duda la palabra **"religión"** y en concreto la palabra **"Dios"** es la que está más cargada de prejuicios. Los prejuicios es uno de los obstáculos que dificulta el diálogo. Otro obstáculo que dificulta el diálogo es el resentimiento que intoxica las propias emociones. Que mutila cualquier posibilidad de aprendizaje mutuo. Que también se da respeto a Dios, como fruto, sobre todo, de la existencia del mal, incompatible con la existencia de un Dios creador y bueno; con el mal ejemplo de las personas creyentes. Por otra parte, está la arrogancia como actitud. Tanto por parte del creyente como del no creyente. Una arrogancia que puede ser expresada en palabras, o como actitud no expresada abiertamente. La arrogancia del creyente puede venir de jactarse de que la fe es un don recibido; y esto le hace sentirse superior al no creyente. y a su vez el no creyente puede achacar al creyente de que no ha madurado suficientemente como persona y es poco riguroso intelectualmente. En este sentido se requiere la humildad que predispone a la receptividad y escucha del otro. En el diálogo debemos ponernos al nivel del otro sin anular nuestra propia identidad, hay que permitir que el otro nos interpele desde su ser.

Es importante que a la hora de dialogar con la sociedad actual tengamos presente estos elementos para que el mensaje del evangelio no sea rechazado, sin primero conocer de lo que se trata en realidad. Como cristianos hemos de tomar consciencia de que estamos llamados a vivir nuestra fe con más autenticidad en este mundo de hoy, que nos exige ser coherentes con lo que decimos y hacemos. No somos dueños de la verdad, apenas testigos de esa verdad que es Jesucristo.

Como ha subrayado tantas veces el Papa Benedicto XVI, la fe se propone, no se impone. Por ahí va la evangelización: proponer la Buena Noticia de Jesús, no imponerla; respetando siempre la respuesta del otro.

<<El reto a afrontar es la apertura de unos hacia otros>>

Un saludo fraterno para todas.

Hna. Carolina Ferreira-Juniora
Comunidad de Casa General

EL DISCERNIMIENTO



Queridas hermanas, hoy quiero compartir algo sobre el "discernimiento" como elemento esencial en nuestra vida espiritual en los aspectos y experiencias que quien más y quien menos nos encontramos en nuestro peregrinar y en la vida de comunidad lugar de formación, perdón y fiesta, para que nos mantenga unidas e intercedamos

unas por otras, ya que estamos en el mismo camino de seguimiento al único y verdadero maestro Cristo que nos llama a cada una por nuestro nombre para vivir con Él y también con los "otros seguidores suyos". Para compartir su modo de vida, de existencia y su misión.

La vida comunitaria es el primer contenido de la vocación y el núcleo del seguimiento evangélico de Cristo. "**Eligió a los que Él quiso**" nos dice en (Mc.3, 13). La vida comunitaria, por tanto, no consiste en estar juntos, sino en estar afectiva y realmente unidas con Cristo y entre sí, compartiendo todo, desde los niveles más profundos; es ahí donde experimentamos nuestros límites y diferencias.



La iniciativa es siempre Suya. Dice Jesús: "**No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca**". (Jn 15-16)

La vocación es un don personal, para vivirla en comunidad y en este seguimiento hay momentos de oscuridad, hay dificultades como en cualquier camino elegido en nuestra vida, Él nos ha criado diferentes como diferentes fueron los discípulos que Él escogió para enseñarnos que todo es posible con Él. Sin duda esto crea dificultades y conflictos, son los que hemos de superar. Es en la Comunidad donde aprendemos a vencer los obstáculos.

Todos nosotros creo que hemos experimentado de una forma u otra, en las dificultades la "desolación". El problema es cómo poder leerla, porque también esta tiene algo importante que decirnos. Dios toca el corazón y te viene algo dentro, la tristeza, el remordimiento por algo, y es una invitación a empezar un camino. El hombre de Dios sabe notar en profundidad lo que se mueve en el corazón, nos lo recuerda el Papa Francisco.

Nadie quisiera estar desolado, triste: esto es verdad. Todos quisiéramos una vida siempre alegre, feliz y satisfecha. Pero esto, además de no ser posible —porque no es posible—, tampoco sería bueno para nosotros. De hecho, el cambio de una vida orientada al vicio puede empezar por una situación de tristeza, de remordimiento por lo que se ha hecho. Santo Tomás define la tristeza "*un dolor del alma*".

Es importante aprender a leer la tristeza. Todos conocemos qué es la tristeza: todos. ¿Pero sabemos leerla? ¿Sabemos entender qué significa para mí, esta tristeza de hoy?

Esta también es una experiencia común a la vida espiritual: el camino hacia el bien, recuerda el Evangelio, "*entrar por la puerta estrecha*" y cuesta arriba, ¿qué hacer? requiere un combate, un vencerse a sí mismo. Empiezo a rezar, o me dedico a una buena obra y, extrañamente, justo entonces me vienen a la mente cosas urgentes que hay que hacer —para no rezar y para no hacer cosas buenas—. Todos tenemos esta experiencia.

Es importante, para quien quiere servir al Señor, no dejarse guiar por la desolación. Lamentablemente, algunos deciden abandonar la vida de oración, o la elección emprendida.

Una regla sabia dice que no hay que hacer cambios cuando se está desolado. Será el tiempo sucesivo, más que el humor del momento, el que muestre la bondad o no de nuestras elecciones.

Es interesante notar, en el Evangelio, que Jesús rechaza las tentaciones con una actitud de firme determinación (cf. Mt 3,14-15; 4,1-11; 16,21-23). Las situaciones de prueba le llegan desde varias partes, pero siempre, encontrando en Él esta firmeza, decidida a cumplir la voluntad del Padre, disminuyen y cesan de obstaculizar el camino.

En la vida espiritual la prueba es un momento importante, la Biblia lo recuerda explícitamente y dice así: “Si te llegas a servir al Señor, prepara tu alma para la prueba” (Sir 2,1). Si tú quieres ir por el buen camino, prepárate: habrá obstáculos, habrá tentaciones, habrá momentos de tristeza.

Si sabemos atravesar soledad y desolación con apertura y conciencia, podemos salir reforzados bajo el aspecto humano y espiritual. Ninguna prueba está fuera de nuestro alcance; ninguna prueba será superior a lo que nosotros podemos hacer.

Pero no huir de las pruebas: ver qué significa esta prueba, qué significa que yo estoy triste: ¿por qué estoy triste? ¿qué significa que yo en este momento estoy desolado? ¿qué significa que estoy desolado y no puedo ir adelante? San Pablo recuerda que nadie es tentado más allá de sus posibilidades, porque el Señor no nos abandona nunca y, con Él cerca, podemos vencer toda tentación (cf. 1 Cor 10,13). Y si no la vencemos hoy, nos levantamos otra vez, caminamos y la venceremos mañana. Id adelante. Que el Señor te bendiga en este camino — ¡valiente! — de la vida espiritual, que es siempre caminar.

Por eso es importante saber cómo hay que actuar ante la desolación que San Ignacio nos enseña en las reglas de los Ejercicios espirituales. Porque, así como en la consolación nos guía y aconseja más bien el buen espíritu, así en la desolación el malo, con cuyos consejos no podemos tomar camino para acertar (EE 318). Nos recomienda:

a) No hacer cambios cuando se está en desolación

Es en la consolación cuando se toman las decisiones y se pueden llevar a cabo los cambios que Dios pide, porque estamos fundamentalmente bajo la influencia del buen espíritu. En la desolación estamos sometidos a la mentira de los pensamientos que acompañan a los sentimientos que produce el mal espíritu.

b) Hay que mantenerse fiel a lo que se veía claro antes de empezar la desolación

Hay que mantener una gran firmeza en este punto que no admite excepciones porque los “consejos” que surgen de la desolación pueden parecernos muy evidentes, pero hay que rechazarlos con fuerza. Aquí se hace imprescindible la distinción entre desolación espiritual y no espiritual. Porque la desolación no espiritual con una base física o psíquica puede necesitar de cambios en ese terreno.

c) Actuar decididamente contra la desolación

Sabiendo que **la desolación va a intentar minar la oración, rebajar la ascesis, limitar la caridad y el apostolado para ir disminuyendo el amor a Dios y el servicio de Cristo**, no sería una medida muy inteligente plantearnos sólo resistir en el mismo sitio; es necesario hacer fuerza contra la desolación en el sentido contrario al que ella ejerce.

La desolación se adapta a nuestras características, por lo que no se pueden dar recetas que valgan para todos, pero podemos proponer *algunos elementos en los que hay que insistir más en lo que hacíamos antes de la desolación*, sin excluir otros que pueda descubrir cada uno:

- **La oración.** **No sólo hay que orar lo mismo, es necesario orar más**, porque la desolación nos llevará siempre a rezar menos. Hay que pedir a Dios especialmente que nos ayude en nuestra situación de desolación. Sabiendo que, **mientras la desolación nos encierra en nosotros mismos, la oración nos abre a Dios**. Hay que saber que precisamente en la desolación, con la dificultad para orar y la lejanía de Dios que supone, no es fácil orar más. Pero estamos hablando de una iniciativa valiente (que supone la fe y se apoya en la gracia, como veremos más adelante) para salir de una situación que sabemos que tiene mucho peligro si no reaccionamos.
- **La meditación.** Especialmente *en todo lo que nos ayude a fortalecer la fe en el amor fiel de Dios*, para lo cual encontramos numerosos pasajes en la Escritura. De nuevo este meditar más cuesta mucho porque la desolación nos dice todo lo contrario a lo que debemos meditar: que Dios nos ha abandonado.
- **El examen de conciencia.** El examen nos ayuda a no huir, a hacernos realmente conscientes de lo que nos pasa, si somos capaces de ver nuestra situación de desolación a la luz de Dios, le estamos quitando mucha fuerza. En la desolación surge la tendencia a huir buscando distracciones.

En la noche espiritual el hombre se descubre absolutamente pobre e incapaz de cualquier bien y cualquier amor.



Estas reflexiones arrojan luces interesantes sobre la pedagogía divina empleada con cada uno de nosotros y acerca del significado de las pruebas en la vida interior.

“Donde está el Espíritu del Señor, allí está Dios” (2Co 3, 17)

Esto nos invita a estar despiertas y vigilantes.

Mi saludo fraterno para cada una.

Ascensión Martín Aparicio fmn



PLANTEMOS

¡DIOS ME DIO HERMANAS!

Y con ellas comparto mi experiencia desde el primer día en que dejé la casa familiar para ir a la casa de formación inicial de la congregación, hasta el día de hoy.

El día 3 de enero de 2020, llegué a la comunidad de Luanda-Angola para iniciar la etapa, que en la Congregación llaman de "aspirantado". Fui recibida con mucho cariño y amor por las hermanas y "aspirantes". Esta acogida de lo que sería mi nueva familia despertó en mí felicidad y seguridad. A partir de ese día, pasé a ser una de los miembros de las Darderas.

Además de los estudios de secundaria, empecé la formación que la congregación tiene establecida para esta etapa, con Hna. Virginia Ndahafa que es muy buena, sobre la dimensión humana, cristiana y carismática, lo que me ayudó al discernimiento y profundización de mi vocación.

Gracias a Dios, con la ayuda y paciencia de Hna. Virginia y de todas las Hermanas y compañeras, fui entrando poco a poco en los nuevos ritmos y costumbres. Por eso digo: gracias Señor por haberme dado estas hermanas y otras personas que me han ayudado a ser la persona que soy. Pido a Dios bendiciones para todas y los dones que necesitan para seguir ayudando a otras jóvenes.

Mi llegada a la casa de formación fue en un año difícil debido a la pandemia del covid-19; esta preocupó a todo el mundo, pero de manera especial a las Hermanas por tener jóvenes en formación. Ante la situación, las hermanas nos dieron a elegir si queríamos volver con la familia o seguir en la casa de formación.

Yo entrando dentro de mí me pregunté: Qué hago, qué me ha traído hasta aquí, porqué estoy aquí, y libre y voluntariamente decidí quedarme en la comunidad, en la que me sentía protegida, segura y feliz. Esta fue una de las grandes decisiones que hice en mi vida y que no me fue fácil, pero sin duda el espíritu de Dios estaba en mí y hoy me siento feliz de la decisión que tomé, pero tuve que firmar un documento como que libre y voluntariamente, no volvía con mi familia y me quedaba en la comunidad.

En tiempo de covid-19 pasamos momentos difíciles pero también momentos muy buenos. Aunque no podíamos ir a misa fuera de casa, algunos días venía un sacerdote



a celebrar a casa. La adoración al Santísimo la teníamos todos los días; alimentaba el alma y el corazón con la presencia de Dios en el altar pudiéndole contemplar y orar; ante su presencia expresaba mis deseos y sentimientos. Durante estos ratos de adoración, reflexioné sobre mi vida vocacional y a pesar del momento difícil que estaba viviendo, en lugar de desanimarme experimente más fuerza al depositar mi confianza en el Dios que me ama, y Él es el único camino, la verdad y la vida. Durante el confinamiento también pudimos hacer varias veces retiro espiritual, lo que también me ayudó a descubrir y construir mi camino, con la ayuda de las personas que me acompañaron durante todos estos momentos de búsqueda.

En mi formación, fui descubriendo la importancia y el valor que tiene la educación que recibí de mis padres y que intento llevarla a la práctica; doy gracias a Dios por mis padres y por los dones que ha depositado en ellos para cuidar y educar a sus hijos. En la comunidad de Luanda (Angola), hay una hermana mayor llamada Araceli, que me ha inspirado mucho por su forma de vivir el carisma, con una entrega total al Señor y a los necesitados, haciéndolo todo con amor y por amor. Para mí que estaba empezando a descubrir la vida religiosa fue ejemplo y fuente de inspiración. Es una gracia y privilegio que Dios nos concedió a las jóvenes, de tener estas figuras y fuentes de experiencia a donde beber. En el Centro Materno Infantil "Santa María" obra apostólica de la Congregación y de la comunidad, he descubierto la semilla de mi amor a los enfermos, a través de los trabajos que las hermanas realizan. Esta experiencia, para mí fue fuente de alegría.

El día 20 de abril de 2022 llegué a España a la comunidad establecida en Tarrasa (Barcelona) para empezar la etapa de formación llamada "postulantado". El recibimiento que nos hicieron las hermanas de la comunidad fue cariñoso y fraterno. Hasta ahora me he sentido bien y feliz

a pesar de la dificultad en la relación y convivencia debido al idioma, pero con las clases de castellano todo ha ido mejorando.

Dos cosas quiero resaltar la vida comunitaria y mi experiencia en la residencia de personas mayores. En comunidad compartimos el mismo pan y la entrega total de unas a otras sin tener en cuenta las diferencias de nacionalidad o cultura. Porque quien sigue a Cristo adquiere su modo de vivir, amar y perdonar. El amor es la llave que abre todas las puertas. En la residencia, en el servicio a las personas mayores he descubierto que la vida solo tiene sentido cuando sales de ti misma para abrirte a los demás, sirviéndoles y ayudándoles con amor y por amor.

El día 7 de septiembre, víspera de la fiesta de la Natividad, ingresé oficialmente al "postulantado", con dos compañeras más Concilie y Felicia, fue un momento emocionante y lleno de gratitud, lo viví como un detalle de Dios para con nosotras.

En el año 2022 tuve el privilegio de ir dos veces a Lourdes con la Hospitalidad, la primera vez era "aspirante" y además de ayudar a los enfermos, sentí la necesidad de encomendarme a la virgen de Lourdes, para que ella sea mi compañera de camino en la vocación que he recibido. En la segunda peregrinación fui como postulante y el ambiente y el servicio a los enfermos me ayudó para profundizar en nuestro carisma, son experiencias espirituales que permanecen en mi mente y mi corazón.

La comunidad de Terrasa está formada por Madre Leticia, superiora y maestra de postulantes. Tenemos también cuatro hermanas mayores que son la alegría de la casa, con ellas yo aprendo, crezco y maduro a través de sus palabras, trabajo y testimonio de vida. Ellas son los medios que Dios ha puesto en mi camino para ayudarme a seguirle con fidelidad sin mirar atrás y yo solo puedo decir ¡Gracias Señor! Él me ha llamado y me da los medios para responder a su llamada sin mirar atrás.

Termino dando gracias a mis maestras, párroco y demás personas que me han ayudado a regar la semilla de mi vocación para que esta pueda crecer y desarrollarse hasta el final.

Muchas gracias por vuestra atención. Con cariño.

Lucía Valombola-postulante
Comunidad de Terrassa



REGUEMOS

ASAMBLEA VICARIAL 2023

Hola hermanas, ¡Paz y Bien!

Quiero compartir con todas lo vivido en la Asamblea Vicarial. Que tuvo lugar en la Ciudad de Requena, sede del Vicariato. La Asamblea se llevó a cabo los días 22-26 de febrero del 2023. Participamos agentes pastorales de distintos centros de misión como: Contamana, Flor de Punga, Jenaro Herrera, Orellana, Requena. Con el Lema: *"Caminamos juntos en la Amazonia"*.



El 20 por la noche Hna. Victorina y servidora, emprendimos el viaje en el rápido (lancha motora), rumbo a Requena.

En el rápido nos encontramos con los P. Franciscanos, P. Antonio Zambrano, P. Miguel Antequera, una religiosa de la Congregación de Hermanas de la Doctrina Cristiana, y un laico que trabaja con ellos en la misión de Contamana. Después de catorce horas de viaje llegamos a nuestro destino, el reloj marcaba 3.30 pm del día 21 de febrero. Por la noche a las 7.00pm tuvimos la celebración Eucarística, después la cena donde nos dieron la bienvenida, y nos explicaron a grandes rasgos el programa.

El día 22 se dio inicio a la Asamblea con el siguiente horario.

7.30 am el desayuno y a continuación la oración de inicio (equipo responsable)

8.15 Palabras de bienvenida a cargo de Monseñor Alejandro Wiese León. Obispo del Vicariato Apostólico de Requena. Después nos enviaron al whatsapp el programa completo de los cuatro días de trabajo que se iba a realizar durante la semana.

Los temas fueron los siguientes: Día 22, "Sobre mi labor misional llamado a evangelizar"

Día 23, "Gestión del Cambio", Sinodalidad y servicios Pastorales. (Prof. Juan Bosco)

Día 24, "Amazonia y Amazonia Peruana" (Dra. Nicole Edel Laure). "Iglesia y Amazonia". (Dr. Fernando Roca)

Día 25 Misión- Visión –Valores. (Psicóloga. Carmen Flores Huapaya)

Los cuatro temas se desarrollaron siguiendo el mismo esquema, les explico cómo fue el primer tema:

"Sobre mi labor misional llamado a evangelizar": Iluminación a cargo de Monseñor Alejandro Wiese. Después tuvimos una hora para reflexión personal en un clima de Oración. A continuación, un pequeño receso para tomar algo. Después trabajo grupal para compartir sobre lo reflexionado acerca de la acción pastoral de cada lugar de misión. Iluminado con el salmo 112. Todo eso en horario de la mañana.



Por la tarde feria misional, cada centro de misión tenía que presentar su labor pastoral, con afiches, fotos, proyección, etc. Nosotras llevamos una proyección en Power Paint. Elaborado por Hermana Milagros Freyre. Fue un momento interesante y ameno ya que cada grupo compartía lo que en su lugar de misión realiza. Uno piensa cuanta riqueza en la Iglesia y cuanto bien hace la Iglesia en el mundo, mediante los carismas de cada Congregación. Éramos un total de 45 personas.

Había un equipo que acompañaba y dirigía la Asamblea; a mí personalmente, me pareció bueno ya que estaba muy bien organizado. Era la primera vez que participaba y me iba con mucha expectativa.

Otro momento especial fue el día 22 de febrero, miércoles de ceniza, inicio del tiempo de Cuaresma. Tuvimos la celebración eucarística presidido por el Obispo Mons. Alejandro Wiese León, acompañado de algunos sacerdotes que formaban parte de la Asamblea. Fue una celebración sencilla pero emotiva. En la homilía Mons. Alejandro nos recordaba la actitud del fariseo como aquel que tiene necesidad que Dios actúe en su vida. Aunque quizás no con los medios más apropiados. Porque muchas veces los fariseos actúan más por la apariencia. Contrario a lo que agrada a Dios, como un corazón limpio, purificado, donde Él habita, y ve lo más íntimo de nuestro ser, invitándonos a poner nuestra vida tal cual es en las manos misericordiosas de este Dios, que está loco de amor por nosotros.

El día 26 clausura de la Asamblea. Como cada mañana primero el desayuno, después la evaluación escrita y compartida por quienes libremente deseaban. Seguidamente entrega de Certificado de Agradecimiento, sección fotográfica de todo el grupo, y a las 12.30 pm la misa de clausura, que de modo extraordinario fue la Misa Crismal, en la que los sacerdotes de nuestro Vicariato renovaron sus promesas sacerdotales ante nuestro Obispo Mons. Alejandro Wiese. La finalidad de la Misa Crismal era, poder llevar a las parroquias los Oleos bendecidos para los sacramentos.

Después de la celebración tuvimos la comida de despedida, en un clima fraterno, distendido y con un ambiente muy bueno. Sintiéndonos hermanos en la misión de esta porción de la Iglesia, como es nuestro Vicariato Apostólico de Requena.

Bueno hermanas, eso es lo que les puedo compartir a grandes rasgos de lo vivido en estos días, que para mí ha sido un regalo del amor de Dios. A pesar de que los viajes son muy agotadores, pero vale la pena sacrificarse para encontrarnos como Iglesia y hermanos en la misión.

Buen camino Cuaresmal, unidas en el recuerdo y la plegaria.

Con afecto,

Hna. Olga Piña López
Comunidad de Orellana

UNA EXPERIENCIA DE SINODALIDAD

Queridas hermanas: PAZ Y BIEN.

A través de este artículo quiero contarles brevemente lo vivido en Buenos Aires (Argentina) en el encuentro de hermanas de América Latina, España y África que tuvo lugar del 27 de enero al 9 de febrero.

Creo que nunca mejor dicho el término "Sinodalidad" en el que tanto está trabajando nuestra Iglesia en los últimos tiempos. Cada una desde su realidad personal, comunitaria, geográfica, etc., aportando lo que tiene, piensa y sabe en bien de cada una de nuestras hermanas, en bien de nuestra Congregación.

Agradecemos al Señor, ante todo, por habernos convocado para vivir estos días en fraternidad y comunión, por habernos invitado una vez más a caminar juntas hacia la meta que es Él. Un camino que no siempre es fácil, pero con todo y nuestras limitaciones estamos dispuestas a transitarlo con el fin de hacer vida nuestro carisma de servicio al enfermo y necesitado, allá donde el Señor nos envíe. Y agradecer también a nuestra M. General por esta iniciativa y por todos los esfuerzos que ha supuesto. ¡Gracias también a la comunidad de Buenos Aires por la cálida acogida y por habernos hecho sentir tan bien! Disculpad, que los agradecimientos los ponga ahora, cuando tendrían que ponerse al final, pero me ha salido así.



El tema de los ejercicios espirituales, realizado en el Santuario de Luján, llevó por título "La sinodalidad desde la espiritualidad franciscana" y nos lo dio la Hna. Mercedes Donato, de las Hnas. Capuchinas de la Madre Rubatto. No me detengo a dar detalles, pero sí una resonancia (entre tantas que me han quedado) que me interpeló desde el principio: la llamada del Señor a ensanchar el espacio de nuestra tienda (Is. 54,2). Aprender a caminar juntas comunitariamente, escuchándonos, queriéndonos, respetándonos. Sólo así podremos dar testimonio en medio de los hermanos y hermanas con quienes nos relacionamos cada día en el campo de apostolado que cada una realice, empezando por nuestras hermanas de comunidad. Y mirarnos unas a otras con ojos de misericordia... porque el Señor la ha tenido primero con cada una de nosotras.

¡Y qué decir de la convivencia vivida! Todo un regalo, pasando por conversaciones como compañeras de camino... trabajo en grupos, dejándonos inspirar por el Espíritu para escribir salmos, cartas a nuestras hermanas de congregación, adaptando más letra para nuestro himno de Congregación, etc. Me parece que aún estoy saboreando todos esos momentos... Todo un regalo también la aproximación a la figura de M. Antonia Valencia y Hna. Mercedes Antelo, hermanas que junto con tantas otras nos han precedido dejándonos el listón tan alto. A veces,

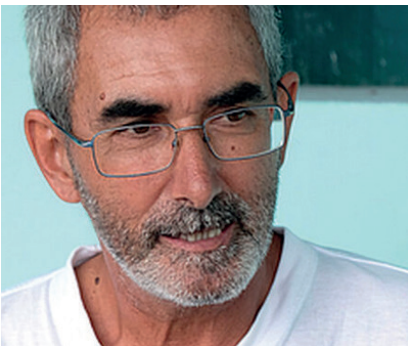


experimento una especie de temblor cuando leo reseñas de sus vidas o escucho hablar a otras hermanas sobre ellas... y me pregunto: ¿Y yo? Creo que todavía estoy lejos, pero pido gracia al Señor para ser coherente y vivir en fidelidad mi consagración.

El taller sobre cultura vocacional dio mucho de sí y no me cabe la menor duda que se trata de un tema que a todas nos preocupa y que nos toca la sensibilidad. Quedó explícito en nuestro encuentro. Pues con toda esta realidad, levantamos nuestra mirada llena de esperanza, porque es el Señor el que dirige y acompaña nuestra barca. Nosotras mientras tanto, seamos instrumento de sinodalidad en nuestras comunidades y ambientes.

Fraternalmente,

Hna. Liliana Guerra
Comunidad de Ventanilla (Perú)



HERMANO JUAN

César Luis Caro

“Yo te acerco” – me dice él. “Puedo ir caminando” – objeto, pero ya está sacando la Honda Wave 110 a la vereda de la plaza, y comprendo que es inútil resistirse, yo también he succumbido al agrado discreto y eficaz de este hombre, que me ganó en una mera llamada telefónica, sin verlo siquiera. **Me subo y pienso cuándo será la próxima vez que un obispo me lleve de paquete en la moto.**

Había confirmaciones en Islandia y necesitaba el dato de la partida de una joven bautizada en Requena, de modo que llamé a un número que aparece en la página web de ese vicariato. Me contestó una voz masculina -alguien de secretaría, pensé- y me emplazó a la tarde para darle tiempo a buscar. “Sí, acá está, Iris... bautizada el... y además veo que la bauticé yo, Juan Oliver”. “????????????? ¿Es usted el obispo? Disculpe monseñor, no le había reconocido...”. “No me llames monseñor”.

Y es que nadie le llama así, es simplemente el hermano Juan. Mientras conduce, mucha gente le saluda; es una constante que me maravillará los dos días que pasaré en Requena. Atraviesa un motocar y las voces de un par de niños se balancean a coro: "*¡hermano Juaaaaan!*". Estrecha mano, por acá, abraza por allá; va vestido con sandalias, un polo no tan nuevo y shorts; **no tiene apariencia de obispo en modo alguno. Sonríe generosamente.**

Alguien me contó otra anécdota deliciosa. A una parroquia de Lima tenía que llegar el obispo de Requena. Un acólito va a decir al párroco que "*hay un señor en la sacristía, ya le he dicho que Cáritas atiende los martes y jueves, pero insiste en verlo a usted*". El cura acude extrañado y ¿a quién encuentra? Sí, lo han adivinado: al hermano Juan. Jaja. **Este hombre rompe los esquemas de más de uno, por descontado.**

Antes de esta visita a Requena solo había conversado con Juan en directo una vez, una noche cenando en Punchana, él de camino hacia su misión pocas semanas después de que se conociera la noticia de su renuncia y el nombramiento de su sucesor. **Necesitaba descargarse y me habló mucho, a corazón abierto, no sé por qué suscité esa confianza y hasta hoy continúa, lo cual me abruma un poco.**

En el trasfondo de su narración descubrí a **un misionero. Un hombre humilde, de abajo, que está con el pueblo, que pertenece a la gente.** Un franciscano genuinamente pobre y coherente; un misionero al que hace dieciocho años sobresaltaron proponiéndole ir a un rincón de la Amazonía para ser obispo. Y él aceptó estoy seguro que por amor a la Iglesia y para seguir al lado de los más pequeños.

No sé si lo de obispo era para él, al menos no con esa connotación de poder y grandeza que tiene adosada inevitablemente. En su estilo de vivir, de organizar, de gestionar se manifiesta su personalidad característica, y por supuesto que muchas cosas podrían haberse manejado de manera diferente. **Pero si se trata de acompañar al pueblo con la cercanía del Buen Pastor; si consiste en escuchar más que hablar, en compartir y no tanto dar, en caminar manchándose los pies con el mismo barro que tus hermanos, entonces pienso que Juan ha sido y es un excelente sucesor de Jesús.**

El día de su despedida y correspondiente *toma de posesión* (vaya palabro) trajo escenas muy emotivas. Cuando llegó el momento del saludo al nuevo obispo, subían al presbiterio las autoridades, las religiosas, todos cumplimentaban y bajaban; pero cuando subieron laicos, personas de a pie, mamás con niños, **saludaban al obispo y de ahí pasaban a abrazar a Juan antes de regresar a sus lugares.** Al final de la misa no le dejaban alcanzar la sacristía, lo vi rodeado por una nube de fieles, tocado con su mitra y sin duda tocado en su corazón.

Durante toda la jornada, Juan recibió numerosas muestras de cariño y reconocimiento. Le van a recordar siempre por estar ahí a la mano, por su invencible sencillez y su solidaridad con los más vulnerables. Varios discursos destacaron que jugó un papel clave en la gestión de la pandemia en Requena, posibilitando la llegada de ayudas que salvaron vidas. Una señora declaró que "*ha sido verdaderamente un hermano menor*".

Cuando le tocó decir una palabra, manifestó: “*Me voy porque les quiero*”. No creo que lo comprendan, pero sé que lo respetan. Porque el respeto es padre e hijo del amor, y se conquista con entrega, paciencia y bondad. **Gracias hermano Juan por tu silenciosa cátedra de Evangelio.**

“HOMBRE DE POCA FE, ¿POR QUÉ DUDASTE?” (Mat. 14, 31)



Mis queridas Hnas. Una vez más quiero compartir con todas vosotras una reflexión personal, gracias al Boletín Sembrando que nos facilita el que llegue a todas. Mi deseo ante todo es que todas estéis bien, con gozo y firmeza de estar dentro de la barca que Dios nos ha puesto, una barca que a veces tambalea e incluso nos da la sensación de que se hunde. Esta barca es nuestra vida personal, comunitaria, congregacional, eclesial y social. Una barca en medio de aguas revueltas, en tiempos difíciles y atormentados.

Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste? Me dice el Señor cada vez que reflexiono, por donde camina la sociedad, la iglesia, la política. Hay momentos y circunstancias en que me pregunto, ¿dónde está Dios? Pues la barca que es la sociedad, se hunde. Ante una humanidad cada vez más alejada de Dios, de jóvenes carentes de formación cristiana, políticos que de alguna manera fomentan el desprecio e incluso el odio a la religión cristiana. Políticas que trabajan para alejar de la sociedad los valores cristianos, fomentando en su lugar otros comportamientos que van en contra del evangelio. Como bien decimos: hay quienes viven como si Dios no existirá.

Hace unos días leí una frase de Pablo Andrés Escapa, que decía: “Consumo crea clientes, no personas”. Creo que esta es nuestra sociedad y parte de ella son jóvenes que están sumergidos en el materialismo; esto no ayuda a crear personas capacitadas para el discernimiento y la reflexión.

Dejando a un lado la sociedad física que vivimos, encontramos otra realidad que es la iglesia: seminarios por debajo de su capacidad, congregaciones sin vocaciones, cada vez se da menos el número de familias que desean educar a sus hijos en la fe por el simple hecho de que ellos son los primeros que no la viven. En estos hogares no hay lugar ni tiempo para Dios, hay tiempo para otras actividades no para la formación cristiana.

A todo esto, sabemos con certeza que Dios sigue llamando a jóvenes para que sean misioneros de su evangelio, dentro de los diferentes carismas que tiene la iglesia. Sin caer en el pesimismo, veo que al joven de hoy cada vez le cuesta más responder a esa llamada que dice: “Ven y sí-

gueme". Hay jóvenes, incluso dentro de los grupos cristianos que celebran la Palabra, que creen que Jesús sigue llamando, pero parece que la llamada sea para otros.

La ciudad de Cabra se ha vuelto un tanto indiferente a la pertenecía de la gran familia que es la Iglesia. Viven una religiosidad popular que es la semana Santa, con alguna pequeña excepción de cristianos que se mantienen fieles a la vida sacramental. Es verdad que desde hace algún tiempo los párrocos de las cuatro parroquias de Cabra, están trabajando con empeño para atraer a jóvenes a la comunidad cristiana, favoreciendo espacios y tiempo que lleven a un encuentro personal con Cristo, y a descubrir su lugar dentro de la parroquia.

Cada mes celebran el "Adoremus de jóvenes", esto es, una hora de oración ante el Santísimo preparado por el grupo joven de cada parroquia. Según los párrocos, cada vez acuden más chicos y chicas, aunque también debo decir con pena que estos jóvenes en su vida diaria viven como si no fueran cristianos militantes del evangelio. No llegan a tener un encuentro personalizado con Cristo que le lleve a una comunión y compromiso con la iglesia, a una entrega a las exigencias del evangelio. La asistencia y participación a la Eucaristía dominical es un ejemplo de ello, son poquísimos los que asisten.

Pienso, igual estoy equivocada, que los jóvenes de hoy buscan dentro de la Iglesia, de la vida consagrada y sacerdotal, modelos convencidos de su fe, de su entrega a Dios. Hombres y mujeres que habiendo dejado todo por Cristo, viven convencidos y felices en su vocación. Nos lo dice el apóstol s. Juan: "Esto que hemos visto y oído os lo anunciamos. (1 Jn.1,3). Jesús mismo nos lo pide "Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."(Mat.5,6)

Termino con una frase de la oración que rezamos para el XXIII Capitulo General 2023 que dice: 'Espíritu Santo inspíranos el camino que tenemos que seguir, para ser fieles al carisma recibido, en la realidad eclesial y social en que vivimos'.

Deseo para todas, un Feliz año 2023 lleno de buenos deseos y fidelidad a la llamada que Dios nos hace cada día. Abandonadas en las manos de Cristo que nos dice: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudas?"

Hna. Antonia Puga
Comunidad de Cabra

NAVIDAD EN TIERRA BLANCA - PERÚ

Queridas hermanas Paz y Bien, en este mes de diciembre, en nuestras comunidades nos preparamos para vivir la Inmaculada Concepción y la Navidad. En nuestra parroquia los niños que se han preparado durante dos años para hacer su primera comunión la han hecho el día 8 de diciembre, este año han sido 36 niños que han recibido a Jesús sacramentado por primera vez, dentro de esta celebración hemos optado porque los niños presenten sus ofrendas, dentro de sus posibilidades, víveres no perecibles y posteriormente, repartir a los ancianos y personas que más necesitan en nuestro pueblo.



Desde el comedor de ancianos que contamos en la comunidad, se compramos lo que hace falta para completar las canastas navideñas. Con los jóvenes de confirmación, desde la línea de la ecología, optamos por el reto de coser 30 bolsas de tela para poner los productos y repartirlo. La confección de las bolsas realmente fue un reto grande, porque la realidad que muchos de los jóvenes es que no saben nada de costura y fue un aprendizaje "expres" para ellos. Gracias a Dios y a la buena disponibilidad de los jóvenes logramos el objetivo programado.



El día jueves 22 del presente mes junto a algunos jóvenes de nuestra parroquia iniciamos el reparto. Los beneficiarios fueron 30 en total, sabemos que son más los que necesitan, pero la crisis que actualmente estamos viviendo en Perú nos afecta en los costos y la falta de suministro de algunos productos. Con los jóvenes muy contentos y entusiasmados, fuimos de casa en casa haciendo la entrega de los productos y de un pollo vivo para su cena de navidad.

La emoción de las personas a quienes fuimos fue muy grande, y sus agradecimientos aún más, siempre es una alegría recibir algún presente y lo demuestran con sus sonrisas y abrazos.



Este tipo de actividades también es ilustrativo para los jóvenes de nuestra parroquia, pues les permite mirar una realidad que muchas veces les pasa desapercibida o no toman conciencia de ella. La disponibilidad y sencillez ayuda a hacer ligero el trabajo. Los que ayudaron a repartir era la primera vez que lo hacían y los nervios les traicionaban, poco a poco entraron en onda y yo también porque ir con ellos es un irse adaptando a sus locuras, como ponerse a cantar a todo pulmón, aun con caídas y gritos, la sencillez y alegría son únicos.

Desde inicios del mes de noviembre nos encontramos sin sacerdote en nuestra parroquia, gracias a la comunidad de hermanos franciscanos de Contamana hemos podido realizar las primeras comuniones y bautizos, y por la misericordia de Dios tendremos misa el día 24 y 25 del presente mes de diciembre.

Desde nuestra Fraternidad de Tierra Blanca, un abrazo a cada una. PAZ Y BIEN.

Hna. Inés Anchiraico
Comunidad Tierra Blanca



LA COSECHA

BENDICIÓN CASA FUNDACIONAL

¡Hola a todos!

Como ya saben, por fin, tras 5 largos años de obras, la Casa Fundacional de la Congregación ha vuelto a abrir, a tener comunidad, en la espera de que cuanto antes comience a funcionar el proyecto pensado para ella. Gracias al duro trabajo de tantos trabajadores, arquitectos, ingenieros, obreros en general, restauradores de la Capilla, y cómo no, de las hermanas que han tenido que correr tras ellos, la casa vuelve a estar habitada, y como ya dijimos en setiembre de 2022: ¡las Darderas vuelven al Ravall!, a la “casa cuna”, por donde ha pasado tanta historia... Aquí, por estas calles, en el antiguo Hospital de la Santa Cruz, hace muchos años, el Espíritu Santo movió al Dr. Darder a comenzar esta obra que hoy la Congregación lleva adelante.



El día 20 de enero, que se celebró la “inauguración” oficial, se compartieron gratos momentos entre hermanas, amigos y colaboradores de la Congregación (la transmisión de la Eucaristía la realizamos por el Facebook de *Juventud Dardera*, y ahí quedó el video por si quieren verlo). En los días previos, con los preparativos, limpiezas, organización, donde todo el mundo corría queriendo llegar a tiempo para este día, aunque cansados, todos fueron poniendo lo mejor de sí para que saliera lo mejor posible.

Las hermanas de la comunidad, acostumbradas estos meses a ver escaleras, cables y polvo por todos lados, al momento de estar todo preparado alguna decía "parece otra casa" ... es que creo que todos los que se hicieron presentes, como los que ya venían viendo la casa hace días, quedaron alegremente sorprendidos de lo bonita que había quedado, sin comparar con el gran cambio respecto a cómo era antes. Se los vio a todos muy contentos, intentando reconocer antiguos rincones, y supongo a más de uno imaginando con nostalgia lo que significaba estar allí... ¡si las piedras hablaran!



Más allá de lo que haya cambiado o de lo que se haya querido restaurar para dejarlo lo más parecido a lo original, creo que es esta una buena oportunidad para agradecer, una vez más, por tanto bien recibido y volver a los orígenes, a los verdaderos, a aquel "Amor primero" y a todo lo que éste ha movido e inspirado a lo largo de la historia y de la historia personal de cada uno. Especialmente en el caso de la Congregación, en este tiempo de preparación al Capítulo General. No es querer volver a lo mismo de antes, ni añorar aquellos "tiempos mejores", diferentes, es siempre un llamado de apertura a la obra de Dios en la historia, aquí y ahora en el momento presente, fieles al carisma recibido de caridad y servicio, desde la situación en que cada uno se encuentre: ¡No existe la jubilación como seguidores de Jesús! Ya lo venimos escuchando hace rato, el deseo de *Revitalizar* este don recibido.

Ante la situación siempre desafiante que significa anunciar el Reino de Dios, a Cristo actuando en nuestras vidas, en medio de un mundo tan cambiante (porque está vivo), volver a las raíces va siendo sinónimo de despertar el espíritu de evangelizadores, de "anunciadores de la Buena Noticia de Jesucristo", de volver a reconocer esta misión de todo bautizado, que a veces parece que se le delega a unos pocos. Todo esto implica no solamente nuestra misión cristiana de evangelizar a otros, sino de dejarnos evangelizar permanentemente. Urge volver a un primer anuncio,



encarnado, cercano, vivo, *sinodal*, que haga arder los corazones porque sabe hablar palabras de vida que tienen que ver con el otro, y no con uno mismo, y si no lo hace hablando, igual sabe evangelizar con su servicio callado, alegre, perseverante y fiel. Anuncio dirigido a todos y no a unos pocos elegidos, abierto y no encerrado tras altos muros, que debe hacerse entendible para todos y no solo a unos privilegiados... Volver a abrir los ojos, los oídos, todos los sentidos y el corazón, para abrazar con pasión el plan de Dios: siguiendo a Jesús, como

María, con la compañía de San Francisco de Asís y tantos intercesores, hermanas y amigos que nos animan desde el cielo... Apertura para no encerrar este tesoro que custodian hace tanto tiempo, sino dejar que el Espíritu lo lleve a donde él quiera, donde él sabe que es mejor. Volver la vista al pasado para agradecer y aprender sobre los pasos dados, pero no quedarse ahí, sino mirar hacia adelante y seguir el camino, poco a poco, pero sin detenerse. Y no olvidar nunca, porque a veces ya se da por sabido y se pasa de largo, que todo lo que hagan sea siempre en nombre de Jesús, para gloria de Dios: su "firma" debería ser la única que aparezca en nuestras obras, las que pintamos, escribimos o cantamos con nuestra vida. Es a él a quien seguimos y hemos de anunciar. Sólo a él.

En fin, demos gracias por lo bonita que ha quedado la *Casa Cuna* de la Congregación, que sea signo, en este año de Capitulo General, de renovación interior, de comunión, de hogar cálido y seguro para abrigar el fervor de las *Nativitas*, de corazón abierto a las necesidades que llamen a su puerta. Casa donde, como decía al comienzo, ha pasado tanta historia, pero también hoy pasa el presente, que es lo más importante.



¡Animo! Buena preparación para el Capítulo, sigamos construyendo Reino (no reinos). Nos unimos todos en oración desde donde quiera el Señor que nos encontremos. Recuerden lo que decía la Madre Antonia: "*Siempre adelante, nunca atrás*" ... La mirada hacia adelante para ver el mundo cara a cara, sobre todo para vernos primero con los que tenemos al lado; hacia adelante para avanzar y dar los pasos que sean necesarios para crecer, cambiar, afirmar... Adelante, para seguir abriendo puertas y ventanas, tal vez nuevas, donde antes no había, y que, entre la luz y el aire por nuevos rincones, y, como dice la canción: *adelante por los sueños que aún nos quedan, adelante por aquellos que están por venir...*

Paz y bien.

Lucía Brit

QUÉ HERMOSOS SOBRE LOS MONTES LOS PIES DEL MENAJERO DE LA PAZ

La noticia de la partida del Hermano Juan (obispo emérito del Vicariato de Requena-Perú) para todos los que formamos parte de este Vicariato fue como un balde de agua fría, pensábamos que nos acompañaría al menos hasta fin de año.

A nivel parroquial, esperábamos una fecha para el sacramento de la Confirmación, después de la toma de posesión del nuevo Obispo del Vicariato, él nos dio la noticia de que el Hno. Juan (obispo emérito) haría su último recorrido por las parroquias de nuestro vicariato, y ya administraría el sacramento de la Confirmación, algo que alegró mucho a nuestros jóvenes, porque tienen un cariño especial al Hno. Juan, puesto que han crecido con él; en cada visita pastoral han compartido momentos agradables, así que los jóvenes verían cumplido su sueño, el de ser confirmados por el Hno. Juan.

Para el 9 de noviembre se programaron las confirmaciones en la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes de Tierra Blanca. Los jóvenes y sus padres con alegría y entusiasmo pusieron manos a la obra. Y quiero resaltar la iniciativa de los jóvenes de hacer una despedida al Hermano Juan dentro del compartir de su confirmación, ellos mismos se organizaron y buscaron el espacio para los ensayos.

La visita del hermano Juan fue muy esperada por todos los miembros de nuestra parroquia, preparando todo para la confirmación y despedida del que durante 18 años ha sido nuestro Obispo. Y el día esperado llegó. El 8 de noviembre por la tarde, se hizo presente nuestro Hermano, fue un recibimiento con mucha alegría y emoción. Después de un compartir ameno en la mesa pasamos a la misa, con asistencia de numerosos fieles. En la eucaristía dimos gracias a Dios por el regalo que nos dio, con la presencia de nuestro Hermano como pastor de su rebaño, en esta porción de tierra que el Señor le encomendó hace 18 años.

Terminada la eucaristía, los jóvenes se prepararon para el sacramento de la confesión, con la ayuda del Hermano hicieron su examen de conciencia, reflexionando sobre lo aprendido y vivido durante los dos años de formación.

En nuestra Comunidad, de Hermanas Franciscanas Misioneras de la Natividad de Nuestra Señora, esperábamos este día con mucha alegría a la vez que tristeza, ya que siempre fue para nosotras el Hermano menor, que une en fraternidad y anima en la misión, y sobre todo siempre atento a nuestras necesidades, siempre animándonos a continuar en la misión, gracias a él hemos ido mejorando mucho la infraestructura de la parroquia, por todo ello le estamos muy agradecidas.

Durante la pandemia fue una fuerza de coraje y de gran ayuda para todas las personas que necesitaban una mano amiga, las medicinas que nos envió y facilitó ayudó mucho a los enfermos, logrando la mejoría y curación de muchos moradores de esta parte de la amazonia.

El día 9, nos reunimos toda la comunidad con el Hermano Juan para compartir las experiencias vividas más recientemente, y aprovechamos para agradecerle por todo el bien que nos ha hecho su presencia y testimonio de vida entre nosotras.

Por la tarde a las 16:30 iniciamos la celebración de la Eucaristía, con mucha emoción y regocijo en el corazón, los jóvenes junto a sus familiares y toda la comunidad parroquial estuvieron atentos a las palabras dirigidas por el obispo a todo el pueblo de Dios. Terminada la celebración, y después de las fotografías de recuerdo, pasamos a los ambientes parroquiales para un pequeño compartir, y donde los jóvenes de la confirmación habían preparado unos números artísticos en honor del Hno. Juan. El primero de todos fue una canción con el título "Una cruz como equipaje", y una coreografía del canto "los pies del mensajero de la paz", y para concluir una danza, titulada Ananau del grupo de Alborada, junto a un letrero de agradeciendo por los años de servicio brindado en nuestro Vicariato.

Al amanecer el 10 de noviembre nuestro hermano partió rumbo a su siguiente destino Orellana, nosotros los Tierrablanquinos quedamos a la espera de su retorno, puesto que para ir a Requena tiene que volver a pasar por aquí.

El día 13 de noviembre volvió a nuestra comunidad, después de su paso por Orellana y Contamana; este día nos fuimos a hacer un recorrido por dos colonias de los menonitas, una de ellas es colonia alemana que empezó a radicarse en nuestro pueblo hace unos 5 años. A la noche fue la dolorosa despedida del que siempre a procurado lo mejor para nosotras velando por nuestro bienestar.

El día 14 a las cinco de la mañana viajó hacia Dos de Mayo, desde donde iba a partir rumbo a Flor de Punga y posteriormente a Requena. El dolor de su partida estuvo y está presente en nuestros corazones, donde hay tantas palabras de agradecimiento y amor fraterno.

Personalmente, cuando me destinaron a la Misión de Tierra Blanca, al poco tiempo participe del encuentro de los que trabajábamos en el Vicariato, todo era nuevo y aunque soy peruana, esta realidad no la conocía, pero lo que me marco fue la acogida fraterna que me brindó el Hermano Juan, el trabajo en conjunto, a pesar de las dificultades y peripecias de cada comunidad. Durante 8 años tuve el privilegio de compartir misión con él, de lo que doy gracias a Dios por todo lo compartido y vivido; sin la ayuda del Hermano Juan no habríamos logrado todo lo que se ha hecho en la parroquia, en la iglesia y en el CETPRO (Centro educativo). Siempre me decía "pide lo que necesites" y algunas veces creo que abuse de su generosidad. Y aprovecho para decirle en nombre mío y de mi comunidad ¡MUCHAS GRACIAS! POR SER EL HERMANO MENOR EN MEDIO DE NOSOTRAS, POR ACOMPAÑARNOS, Y POR SU EJEMPLO DE MISIONERO INCANSABLE. LO LLEVAREMOS SIEMPRE EN NUESTRO CORAZONE.

No es un adiós definitivo, sino un hasta pronto, por que en algún momento nos volveremos a encontrar. Dios lo colme de bendiciones hoy y siempre, paz y bien en el Señor.

Hna. Inés Anchiraico
Comunidad Tierra Blanca-Perú



NOTICIAS

NAVIDAD EN VENTANILLA - CALLAO

Nuestras Hermanas de Ventanilla-Callao, celebraron la Navidad en el comedor social de la comunidad en el centro asistencial y en las guarderías del entorno.



PASTOREADA EN LA MISIÓN DE ORELLANA - UCAYALI

En la misión de Orellana y Tierra Blanca, cada año por Navidad, se representa la pastoreada. Se trata de una estampa costumbrista, en la que adultos, jóvenes y niños, disfrazados de personajes bíblicos y míticos, salen a las calles en busca de los lugares donde se han levantado nacimientos, emulando el seguimiento de la estrella de Belén. Con el tambor redoblante, silbatos y pandequetas, las comparsas danzan y cantan, interpretando villancicos amazónicos. El recorrido culmina en el nacimiento instalado en la Iglesia, en la plaza de la localidad o en el lugar que hayan elegido por consenso. Para delante del Niño Jesús seguir representando escenas típicas de la Navidad.





PESEBRE VIVIENTE EN EL PENSIONADO DOCTOR DARDER DE BUENOS AIRES

Pesebre viviente en nuestro pensionado -residencia de personas mayores- Doctor Darder de Buenos Aires-Argentina. Los actores, fueron los residentes y voluntarios del personal que los atiende que los atiende directa o indirectamente.



INAUGURACIÓN CENTRO DE SALUD "HNA. LANDI"

4 de enero de 2023

El día 4 de enero, aniversario de la muerte de nuestro Fundador Francisco Darder, ha quedado inaugurado el centro de Salud "Hna. Landi", en la ciudad de Huambo -Angola.

La bendición del edificio la ha llevado a cabo Don Zeferino Zeca Martins, arzobispo de Huambo -religioso de la congregación Verbo Divino. Hemos contado con la presencia de la Sra. Lotti Nolica, gobernadora de la Provincia de Huambo, del Sr. director provincial de Salud, y equipos de gobierno y representantes de congregaciones religiosas, sacerdotes y amigos de la Congregación.

Una vez más damos gracias a Dios, porque a través de esta obra, podremos seguir cumpliendo el fin de la Congregación, que es, servir a Cristo en los enfermos y necesitados que se nos hacen presentes.



FELIZ CUMPLEAÑOS

21 de febrero de 2023

Feliz y bendecido aniversario. Aquí vemos a nuestra Hna. Soledad celebrando sus 101 años, alegre, feliz y rodeada de algunas Hnas. de la enfermería y de su cuidadora la Sra. Mónica, la que voluntariamente y con mucho cariño ha preparado la ambientación y la hermosa tarta que observamos. Damos gracias a Dios por la vida de nuestra hermana.








EJEMPLO DE SINODALIDAD



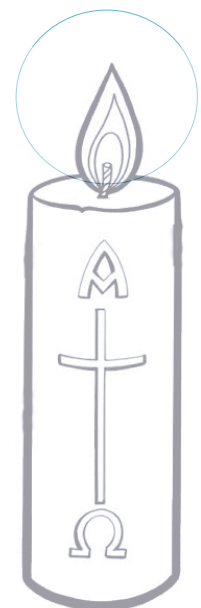
Los religiosos y religiosas de las congregaciones que tienen presencia en el distrito de "Ciutat Vella" de Barcelona, distrito que abarca los barrios del Raval, Barceloneta, Barrio Gótico y el Borne (Sant Pere, Santa Caterine y la Ribera), junto con algunos laicos; a finales de 2022 retomaron las reuniones mensuales, que tuvieron que interrumpir debido a la pandemia. En estas reuniones comparten la Eucaristía, la cena fraterna y los proyectos o actividades que cada congregación realiza en la zona. Lo hacen recorriendo por turno las casas y pisos de las comunidades. El día 24 de febrero de 2023 las Hnas. de la comunidad de Calle Hospital, fueron las que acogieron a 21 participantes, 10 religiosos, 9 religiosas y un matrimonio.



NECROLÓGICAS

-  **Fernando Pérez Martín**, hermano de Hna. Enriqueta Pérez, de la comunidad de Casa general. Falleció el día de diciembre de 2022.
-  **José Molina Urbano**, cuñado de Hna. Antonia Puga, de la comunidad de Cabra-Córdoba. Falleció el 2 de enero de 2023.
-  **María Canet**, cuñada de las Hnas. María Lourdes Roset y Roser Roset de las comunidades de Casa Torre y Casa general respectivamente. Falleció en enero de 2023.
-  **Leonila Miguel Miguel**, hermana de las Hnas. Rosario y Ascensión Miguel, de la comunidad de Sarriá. Falleció el día 15 de enero de 2023.
-  **Delma Cueva Echevarría**, hermana de Hna. Patricia Cueva de la comunidad de Tierra Blanca-Perú. Falleció el 11 de febrero de 2023.
-  **Joaquín**, cuñado de Hna. María Cruz Arratibel, de la comunidad de Madrid. Falleció el 23 de febrero de 2023.
-  **María del Carmen De la Fuente Fuenturbel**, hermana de Hna. María del Valle De la Fuente, de la comunidad de Casa General. Falleció el día 13 de marzo de 2023.

«YO SOY LA
RESURRECCIÓN
Y LA VIDA»





Congregación de Hermanas Franciscanas
Misioneras de la Natividad de Ntra. Señora